

Géneros informativos audiovisuales

Mariano Cebrián Herreros,
ILCE, 2000, 377 pp.

**Dra. Delia Crovi
Druetta**

En el pasado mes de mayo, la Dirección de Investigación y Comunicación Educativas del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, ILCE, presentó el libro del Dr. Mariano Cebrián Herreros *Géneros informativos audiovisuales*.

Esta obra de 200 páginas, editada en México por el propio ILCE, ya había sido difundida en España, donde recibió una excelente acogida entre quienes se interesan por el tema de los géneros, clásico pero a la vez renovado cuando hablamos de medios audiovisuales. Se trata sin lugar a dudas de un trabajo de enorme valor para el campo de conocimiento de la comunicación, escrito por un académico notable, Catedrático de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, España, que podremos consultar y analizar, pero también aplicar a la docencia y al ejercicio profesional.

En los años sesenta, de la mano de CIESPAL, entonces Centro

Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, comenzaron a abrirse las primeras escuelas y facultades de periodismo en nuestra región. Si bien ya funcionaban algunos institutos o escuelas dedicados a esta especialidad, fue en los 60 cuando los estudios de periodismo comenzaron a sistematizarse y profesionalizarse. Se generó también bibliografía que no sólo buscaba apoyar la labor docente, sino que intentaba tomar distancia de lo empírico como única fuente informativa. En suma, se buscaba un lugar para el periodismo dentro de las Universidades. Con sus limitaciones o desviaciones, justo es reconocer que ahí están las raíces de los estudios de periodismo en América Latina.

Como parte de sus funciones y objetivos, CIESPAL distribuyó una serie de obras por todo el continente. Estas obras conformaron la bibliografía obligada, las fuentes de consulta inevitables que alimentaron la enseñanza del periodismo en América Latina. Entre ellas no faltaron trabajos referidos a los géneros. Casi todos dedicados a los medios impresos.

Desde entonces han pasado 40 años. Cuatro décadas de cambios intensos en los que la comunicación ha jugado un papel central. Sin embargo, los géneros y sobre todo la enseñanza de los géneros periodísticos permanecieron en una suerte de remanso. En efecto,

mientras las tecnologías, las políticas de comunicación, el lugar social que ocupan los medios, agitaban al periodismo, los géneros persistían *cuasi* inalterables.

Si bien es cierto que nunca se logró un consenso total en torno a ellos, los géneros fueron un referente, *un horizonte de espera* casi siempre definido desde la prensa y aplicado, por extensión o añadidura, a los demás medios.

Hoy el tema de los géneros es revisitado por Mariano Cebrián, no como extensión o añadidura de la prensa, sino desde las entrañas mismas de lo audiovisual. Es por eso que *Géneros Informativos Audiovisuales* no es un libro más de los que comenzaron a circular en los 60. Es una obra que cuestiona, propone, analiza y enriquece el tema de los géneros audiovisuales. Es también una obra que revaloriza la función actual del periodismo audiovisual.

Con este libro, Mariano Cebrián Herreros busca otro destino para los géneros y como él mismo lo dice "... el trabajo que se presenta se distancia en gran medida de los estudios y aportaciones ofrecidas en el periodismo escrito" (p. 4). Éste, que es el punto de partida, la advertencia necesaria que hace el autor en su prólogo, es también la mayor aportación de su obra.

En efecto, por primera vez tenemos en nuestras manos un escrito sobre géneros informativos referidos específicamente a lo informativo audiovisual,

concebido desde la teoría, desde la práctica y desde el lugar social que hoy en día ocupa la comunicación. Pero este no es un trabajo aislado que realiza Cebrián, por el contrario, se trata de un trabajo de años que, afirma, "... debe situarse en el conjunto de la tetralogía sobre mi concepción de la información audiovisual como interpretación de la sociedad (p. 4). Se refiere a sus libros anteriores:

- m *Información audiovisual. Concepto, técnica, expresión y aplicaciones* (Madrid, Síntesis, 1995);
- *Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación* (Madrid, Síntesis, 1995);
- m *Información televisiva. Medicaciones, contenidos, expresión y programación* (Madrid, Síntesis, 1998).

Estamos entonces, ante un trabajo profundo, serio, exhaustivo, que no sólo aborda lo audiovisual desde la radio, la TV, el video o el cine, sino que también se detiene en el análisis de los géneros audiovisuales en el periodismo gráfico.

De entrada el autor nos aclara que los géneros, como mediadores de la realidad, pueden ser empleados en relatos de ficción o en hechos reales. Él escoge lo segundo, elige trabajar con los géneros del realismo, o sea, "... con el sometimiento a las exigencias de fidelidad y veracidad respecto de lo que se

percibe o interpreta de esa realidad" (p. 3).

Y al trabajar desde esta perspectiva, Cebrián reconoce el cruce de tres elementos: la larga tradición de los géneros literarios, la práctica de los géneros periodísticos escritos y la historia de la comunicación e información audiovisuales. A partir de este entrecruzamiento, el autor interpreta que en los géneros periodísticos audiovisuales la **estructuración** proviene de la literatura, mientras que la prensa da el enfoque periodístico y lo audiovisual el relato, la narrativa específica. De este modo, logra trascender el primer enfoque según el cual los géneros audiovisuales se definen por el simple desplazamiento de sus similares en la prensa, interpretación que ha prevalecido en la lectura y aplicación de los géneros.

Pero reformular la construcción teórica que hasta ahora existía en tomo a los géneros audiovisuales exigía explorar nuevas fuentes. Fue por ello que Cebrián se apoyó en un proceso basado en: el análisis de prácticas profesionales emitidas, la conversación directa con los usuarios productores y la observación directa y participativa en el proceso de trabajo. Desde luego que esta información fue contrastada permanentemente con los trabajos de otros autores.

Géneros Informativos Audiovisuales consta de cuatro partes, aunque en realidad desde mi perspectiva son cinco. Y digo

que son cinco porque bajo el modesto título de **Introducción**, el autor presenta alrededor de 40 cuartillas donde no sólo nos expone el planteamiento general de su obra, sino que nos sitúa en lo que él entiende por géneros, para explicarnos luego qué son los géneros informativos y, más precisamente, qué son los géneros informativos audiovisuales y su clasificación.

A partir de allí el libro presenta cuatro partes: la primera dedicada a los **Géneros expresivos y testimoniales en radio y televisión**, donde el autor aborda el editorial, el comentario, la crítica y la crónica, a la que define como un género de relato testimonial.

En su segunda parte, la obra trata sobre los **Géneros referenciales o expositivos en radio y televisión**, concepto bajo el cual Cebrián agrupa a la noticia (nota informativa para nosotros); el reportaje; el reportaje de investigación; el informe periodístico y el documental informativo; y el docudrama o documental dramático. Como vemos, el autor incorpora **formatos** que no responden a categorías anteriores, pero que han pasado a formar parte de los sistemas productivos y de recepción en los medios audiovisuales y que por lo tanto deben ser analizados y conceptualizados, tal como se hace en este libro.

Géneros apelativos o dialógicos en radio y televisión es el título que Mariano Cebrián da a la tercera parte de su libro. Allí

nos presenta a la entrevista; la encuesta (tan en boga durante las campañas políticas); la conferencia de prensa y rueda informativa en estudio; los géneros coloquiales y de debate; así como los géneros de participación dialógica del público.

Finalmente, en la cuarta parte del libro el autor nos presenta los *Géneros informativas audiovisuales en otros medios*. Es aquí donde la obra abre su análisis a los géneros del periodismo gráfico; a los géneros informativos en cine y a los géneros informativos videográficos. Sin duda en esta parte final del libro, el autor sienta un importante precedente teórico sobre aspectos muy poco analizados hasta ahora en la información audiovisual y, tal como sucederá con el resto del libro, a partir de ahora encontraremos muchas veces citadas sus propuestas porque creo que constituyen un referente obligado sobre el tema, aun para disentir con ellas.

Quisiera enfatizar que el trabajo de Mariano Cebrían, aunque se refiere de manera especial al periodismo, busca saltar la barrera que muchas veces se construyera artificialmente entre el ejercicio periodístico y los demás enfoques de la comunicación. Es en este contexto que la obra se enlaza con temas de la comunicación educativa.

El doctor Cebrían propone tres puntos de encuentro entre los

géneros tal como los plantea en su trabajo y la comunicación educativa: como formas de la construcción social de la realidad que generan los medios de comunicación; como recursos para la enseñanza-aprendizaje de la expresión audiovisual y escrita y como material pedagógico para su aprovechamiento en el sistema educativo formal.

Yo agregó uno más: los sistemas de educación a distancia, cada vez más significativos en el conjunto de la educación nacional, deben verse beneficiados y enriquecidos por las buenas prácticas del ejercicio periodístico. Olvidar los viejos formatos estáticos es una exigencia de la nueva educación multimedia a distancia. Quienes se dedican a esta actividad tienen en *G é n m Informativos Audiovisuales* un destacado punto de partida, un referente indispensable y, también, una fuente constante de orientación hacia formas más creativas y dinámicas.

Citando a Lorenzo Gomís, Mariano Cebrían afirma que "Los géneros son formas asimiladas por el hábito, formas que pueden enseñarse y aprenderse", afirmación que sin duda encierra una dimensión educativa que debemos tomar muy en cuenta (p. 13).

G é n m Informativos Audiovisuales es, en suma, un libro que recoge un tema fundamental para el campo de conocimiento de la comunicación y lo trata exhaustivamente. Su

perspectiva novedosa, actualizada, constituye en sí una propuesta diferente acerca de los géneros periodísticos audiovisuales y construye a la vez, una auténtica reivindicación del quehacer periodístico, incluso como forma educativa. Porque como dice el autor: "El periodismo ha sido capaz de constituirse en una forma de expresión representativa

de los tiempos actuales. Ya no puede concebirse sólo como un subgénero literario. Ha adquirido tal vitalidad en sí mismo que ha generado diversidad de géneros propios y ha trascendido incluso el sistema expresivo en el que apareció, el escrito, para instalarse en otros medios como el visual, el sonoro o el audiovisual en su sentido pleno" (p. 11).